

# CIUDADES: Sostenibles, Diversas e Incluyentes

Resumen propuesta  
de gobierno

**Campaña Presidencial de Sergio Fajardo**

MINUTO  
A TODO OPERADOR

100

*se puede*

**FAJARDO  
PRESIDENTE**

<b>UN MUNDO URBANO</b>	3
<b>COLOMBIA, UN PAÍS DE CIUDADES</b>	4
<b>CIUDADES COLOMBIANAS SOSTENIBLES</b>	7
<b>¿QUÉ PROBLEMAS QUEREMOS ATACAR?</b>	9
1. <i>Movilidad insostenible</i>	9
2. <i>Precariedad de la vivienda y destrucción del tejido de barrio</i>	11
3. <i>Baja gestión de la biodiversidad urbana</i>	13
4. <i>Falta de espacios de convivencia, encuentro, e inseguridad urbana</i>	14
5. <i>Déficit de oportunidades de innovación en la ciudad</i>	17
<b>NUESTROS PRINCIPIOS</b>	18
<b>¿CÓMO LO HEMOS HECHO?</b>	21
<b>¿QUÉ PROPONEMOS?</b>	24
1. <i>Hacia una movilidad activa, limpia y segura por medio de la innovación tecnológica y la integralidad del transporte</i>	24
2. <i>Hábitat digno, incluyente para construir mejores ciudades</i>	26
3. <i>Ciudades sensibles al agua y a la biodiversidad. Red de áreas verdes y espacios públicos de alta calidad y conectividad</i>	27
4. <i>Ciudades innovadoras creadoras de empleos para los jóvenes sustentados en la tecnología y la cultura</i>	28
<b>PUNTO DE PARTIDA</b>	29

# Contenido

"Con esta política lograremos que el gobierno nacional tenga confianza también en la escala local, y que el desarrollo se dé a partir de las particularidades de cada ciudad en Colombia. "

# UN MUNDO URBANO

La Tierra es un planeta habitado por más de siete mil millones de personas. El aumento de la población humana ha tenido un crecimiento no lineal, pasó de mil millones de personas para principios del siglo XIX, a más de seis mil millones para el año 2000 y siete mil millones de habitantes para el año 2011 (Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población, 2015). Según proyecciones realizadas, para el año 2050 se podría llegar a casi diez mil millones de personas y el 66% de ellas vivirían en ciudades (Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, 2014).

Este crecimiento acelerado y concentrado en entornos urbanos ha estado acompañado de **problemas de inequidad, seguridad, patrones insostenibles de movilidad, contaminación ambiental, baja gestión de la biodiversidad, entre otros**. Dado que el modelo de crecimiento no se ha dado bajo paradigmas de sostenibilidad o de un correcto manejo y gestión de los recursos, el desarrollo

*se puede*

de la humanidad se ha visto afectado, generando diversas problemáticas territoriales (OECD, 2016).

Ahora bien y frente a estas problemáticas, a nivel global también se reconoce las ciudades grandes y pequeñas como una oportunidad, bien gestionadas pueden contribuir con dos propósitos fundamentales:

- El mejoramiento de la calidad de vida y el aumento de las oportunidades para sus habitantes
- La consolidación de las bases para la reducción de la pobreza y de las desigualdades.

# COLOMBIA, UN PAÍS DE CIUDADES

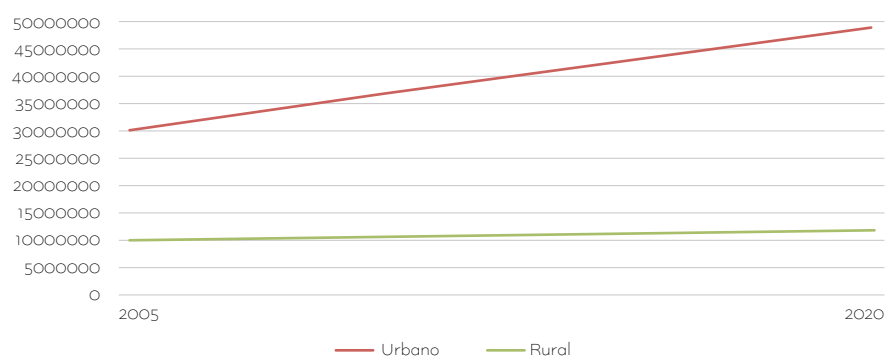
**La apuesta por el desarrollo urbano sostenible en Colombia debe partir del reconocimiento de la diversidad de cada ciudad y de la capacidad de trabajar conjuntamente entre los gobiernos nacional y locales con la ciudadanía.**

Colombia inició un proceso previo a la industrialización a partir de los años treinta, donde se desarrolló un modelo de sustitución de importaciones que dio pie a un proceso acelerado de crecimiento demográfico urbano generado básicamente por un éxodo rural. El intenso proceso de urbanización del país durante los últimos 70 años implicó que la población urbana pasara del 40% en 1951 al 77% en el 2017 (equivalente a 37,8 millones sobre un

*se puede*

total nacional de 49,3 millones), esta cifra seguirá aumentando, confiriéndole mayor importancia a las ciudades como lugares de concentración de la oferta de servicios para la población y los factores de crecimiento de la economía nacional y regional.

**Distribución de población Colombia**  
(Proyección DANE, 2005)



Crecimiento poblacional en zona urbana y rural 2005-2020 (DANE, 2017)

**Las ciudades, como centro de concentración de habitantes, actividades, servicios y capacidades, tienen el potencial de convertirse en el acelerador del crecimiento de Colombia y en la plataforma para mejorar su sociedad, su economía y reducir la pobreza.** En este sentido el Gobierno Nacional, como actor central, tiene la obligación de crear programas y proyectos de conectividad, salud, vivienda, transformación productiva y capacitación laboral. Por esta razón tiene gran incidencia en el desarrollo de las ciudades (DNP, 2014). **En un país altamente urbanizado como Colombia, las ciudades se convierten en un espacio central para combatir la inequidad y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos a escala tanto local como nacional.** Las ciudades serán foco de oportunidad en la medida que exista un compromiso político decidido y articulado.

Colombia, en términos poblacionales, es un país urbano;

*se puede*

sin embargo, es importante entender esta condición en sus diferentes escalas y matices. La diversidad tanto geológica como climática en el país, ofrece una gama de entornos naturales para la implementación y el desarrollo de sus ciudades (Hermelin, M. 2007). **Colombia es un país de ciudades cerca al mar y al nevado, en el delta, al pie de la cordillera, en la sabana, en el manglar y en la selva; centros urbanos que concentran más de un millón de habitantes frente a otros que tímidamente alcanzan los diez mil.** Al estudiar y recorrer el país, se hace evidente que hay varios países distintos dentro de la misma Colombia. Por tal motivo, es urgente una estrategia que entienda estas diferencias y responda a ellas.

Como establece el Departamento Nacional de Planeación (2014), Colombia, a diferencia de muchos países del continente, cuenta con múltiples ciudades grandes y medianas que atienden regiones muy diversas con roles económicos distintos. **Esta realidad, producto también de esa diversidad natural y cultural de los entornos urbanos, constituye unas dinámicas regionales particulares: las grandes ciudades como Bogotá, Medellín y Cali**

**siguen ganando importancia, frente a otros ejes urbanos como los de la Costa Atlántica (Barranquilla y Cartagena) o los de las ciudades intermedias cercanas a desarrollos mineros (Villavicencio, Riohacha, Valledupar y Yopal) y las ciudades cercanas a actividades agroindustriales y portuarias (Buenaventura, Apartadó y Turbo).**

Esta diversidad plantea un gran reto para las políticas públicas que deben responder a condiciones urbanas y capacidades tan diversas de las ciudades colombianas. El entendimiento de éstas, desde sus contextos y dinámicas particulares, es el elemento clave para la construcción de un modelo urbano más coherente con las agendas globales de desarrollo sostenible. En este punto radica el enorme reto que tenemos: cómo entender y potenciar la diversidad cultural y territorial para construir una nueva Colombia desde un ordenamiento territorial sostenible, diverso e incluyente. **La diversidad de Colombia es una cualidad extraordinaria, pero retadora en la medida que cada territorio tiene un olor, color y sonido diferente, con una biodiversidad particular, unas culturas y costumbres propias y por ende, unos**

**retos y oportunidades únicas.** Sobre la base de entender estos múltiples escenarios será posible escribir la nueva página de las oportunidades en las ciudades y los ciudadanos de Colombia.

# CIUDADES COLOMBIANAS SOSTENIBLES

Según la Nueva Agenda Urbana (ONU, 2016), las poblaciones, actividades económicas, las interacciones sociales y culturales, así como las repercusiones ambientales y humanitarias, se concentran cada vez más en las ciudades. **Por esta razón y ante una población colombiana en gran parte urbana, la sostenibilidad de las ciudades se convierte en un tema central de la agenda nacional para la construcción de un futuro más justo, incluyente y ecológicamente viable** (Worldwatch Institute, 2016).

El crecimiento acelerado en detrimento de los valores naturales y los vínculos sociales, es uno de los problemas más comunes y graves de los sistemas urbanos colombianos. La planeación urbana en el país intenta responder oportunamente a la alta congestión vehicular, la degradación ambiental, la segregación y la desigualdad en el acceso a servicios, problemas que ya son parte de la cotidianidad de los habitantes urbanos del país. Sin embargo, la falta de una visión estratégica en estos ejercicios de planeación no les ha permitido abordar eficientemente estas problemáticas y mucho menos articular, de forma coherente, un discurso sobre la sostenibilidad

*se puede*

en estos entornos. Frente a esta realidad, es necesario apostar por un modelo de desarrollo urbano sostenible e integral, que permitan mejorar la calidad de vida en las ciudades, armonizando su interacción con los entornos rurales. La apuesta por una ciudad sostenible requiere la articulación de visiones y acciones, que le permitan “ofrecer una adecuada calidad de vida y acceso a oportunidades para sus ciudadanos, minimizar sus impactos al medio natural, preservar sus activos ambientales y físicos para generaciones futuras, y promover el desarrollo económico y la competitividad.” (BID, 2017)

**En Colombia es imposible abordar la sostenibilidad si no se incluye de forma explícita y estratégica la equidad y la inclusión. Las definiciones de modelos de desarrollo sostenible pueden ser genéricas para muchos lugares, sin embargo, la clave está en dar prioridad a las singularidades y apuntarle al ADN de cada región.** En este contexto, el Gobierno Nacional puede jugar un papel

muy importante para construir un relato común sobre la sostenibilidad urbana en Colombia y así validar su compromiso con la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, específicamente el objetivo número 11 que hace referencia a ciudades y asentamientos humanos más inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles (ONU, 2015).

El camino hacia una visión sostenible empieza con una visión, una descripción del futuro de la ciudad que articule sus aspiraciones para la sostenibilidad (Worldwatch Institute, 2016). **Es ahí donde una narrativa nacional sobre ciudades colombianas sostenibles adquiere tanta importancia, ésta debe partir del entendimiento articulado del territorio nacional y su diversidad.** Un relato común, liderado a escala nacional, puede ayudar a articular las realidades y aspiraciones regionales para mantener las ciudades de manera que sigan creando empleos y prosperidad sin ejercer presión sobre la tierra y sus recursos (ONU, 2015).

*se puede*



# ¿QUÉ PROBLEMAS QUEREMOS ATACAR?

Para la mayoría de los colombianos el futuro será urbano, es muy probable que éste sea el mejor o peor posible dependiendo de cómo se conciban y gestionen las ciudades. Hoy se evidencian cinco grandes problemas que podrían interponerse a una visión conjunta de ciudades colombianas sostenibles: **la movilidad insostenible, la precariedad de la vivienda y la destrucción del tejido de barrio, la baja gestión de la biodiversidad, la falta de espacios de encuentro, convivencia e inseguridad urbana y el déficit de oportunidades de innovación en la ciudad.** Enfrentar estos cinco temas de forma integral puede ser la clave para reconstruir un relato urbano más justo e incluyente.

## 1. Movilidad insostenible

El crecimiento acelerado y descontrolado de las ciudades colombianas ha tenido graves repercusiones en los sistemas de movilidad que se traducen en la baja calidad del transporte colectivo, el aumento en el uso del vehículo privado, la congestión vehicular, los altos niveles de accidentalidad, entre otros. Se estima que del 2002 al 2012, la intención de uso del transporte colectivo descendió del 73% al 51% en las principales ciudades colombianas, mientras que el uso del vehículo privado aumentó del 18% al 29% en el mismo periodo (Franco, 2012).

*se puede*

La contaminación y la congestión vehicular que definen estos patrones de movilidad se convierten en un impedimento para alcanzar el desarrollo sostenible de los sistemas urbanos del país. Los problemas de movilidad afectan el acceso igualitario a los servicios y actividades de la ciudad, reducen la productividad y la calidad de vida de los ciudadanos. Estudios demuestran (Banco de Desarrollo de América Latina, 2011) que, en ciudades como San Pablo, Bogotá, Ciudad de México y Lima, una cuarta parte de la población emplea por lo menos una hora al día para llegar a su trabajo. Adicionalmente, la falta de acceso (físico y económico) a sistemas de transporte colectivo ha hecho de la movilidad otro factor de exclusión en las ciudades.

Las metas de reducción de la sobreoferta y el mejoramiento de la infraestructura para los Sistemas de Transporte que se trazaron a nivel nacional no se han cumplido oportunamente, afectando la calidad del servicio y motivando el incremento de la ilegalidad y la informalidad en las ciudades (Banco de Desarrollo de América Latina, 2011). Paralelamente y ante estas problemáticas del transporte público, el uso de la bicicleta y la caminata aparecen como alternativas eficientes de desplazamiento que requieren una mejor y más segura infraestructura. **Frente a este panorama, la movilidad urbana se convierte en un campo fértil de innovación hacia la construcción de ciudades más sostenibles.** La modernización y ampliación de la oferta del transporte colectivo y de los modos alternativos para los ciclistas y el peatón, sumados con programas permanente de control de emisiones e implementación de formas más limpias de energía, son algunas de las medidas necesarias.

*se puede*

## 2. Precariedad de la vivienda y destrucción del tejido de barrio

Colombia presenta un déficit de vivienda crítico producto de un contexto de pobreza, inequidad y ausencia estatal. De acuerdo con cifras oficiales del DANE al menos 3.800.000 hogares tienen déficit habitacional y un 37% de la población total no tiene vivienda o vive en una muy precaria. Cuantitativamente, Colombia presenta un déficit de 1.307.756 viviendas, 276.000 rurales y 1.031.256 urbanas. Por su parte, el déficit cualitativo es de 2.520.297 viviendas, de las cuales 1.334.691 se encuentran en suelo rural y 1.185.606 en suelo urbano (DANE, 2005).

El déficit de vivienda es un asunto difícil de superar debido a que la demanda de hogares crece mucho más rápido que la oferta de vivienda, alcanzando un déficit de relación del 75% para el año 2013 (Fundación Mario Santo Domingo, 2017).

La falta de oferta formal se compensa en el mercado informal; si se analiza la producción de viviendas entre 1993 y 2005 (periodo en el que se tienen registros oficiales), se tiene una oferta total de 3.134.114 viviendas, 35% de ellas (1.100.548) formales y 64,9% (2.033.566) informales. La realidad informal del país es un tema alarmante, entre el 20% y el 30 % de la población urbana vive en asentamientos precarios (ONU-Hábitat, 2006), muchos de ellos localizados en zonas de alto riesgo.

Estas condiciones hacen aún más vulnerable a la población urbana y ponen a la vivienda en un lugar central de la discusión sobre sostenibilidad de las ciudades colombianas. “Entre 1970 y 2011 ocurrieron en Colombia más

de 28.000 eventos naturales que generaron impactos considerables sobre las ciudades, entre los cuales cerca del 60% se reportan a partir de la década de 1990; de las pérdidas generadas en el sector de la vivienda, el 70% fue a causa de inundaciones, el 7% de sismos y el 5% de deslizamientos” (DNP, 2014).

Encontrar soluciones al problema de la vivienda en Colombia es apremiante y aunque existen programas nacionales para saldar el déficit, aún hace falta un largo camino que permita un acercamiento más integral que transforme el discurso de la vivienda en un discurso sobre el hábitat. Durante los últimos dos periodos del gobierno nacional, se han adelantado programas de vivienda con el fin de reducir el déficit. Macroproyectos de Interés Social Nacional (MISN), 100 Mil Viviendas Gratuitas, VIPA-VIP para Ahorradores (Programa Salario Mínimo) y Mi Casa Ya, son ejemplos de ello. Sin embargo, estas iniciativas de rápida ejecución se centran en la eficiencia de la vivienda como producto, sin tener en cuenta la funcionalidad de la misma, su relación con el hábitat y la construcción de barrio y ciudad (urbam EAFIT, 2017).

Esta problemática tiene graves consecuencias. En la escala de la vivienda, su producción masiva y de bajo costo va en detrimento de la identidad de la casa como el espacio privado que se mora y habita (urbam EAFIT 2017) y en su funcionalidad, generando problemas de salubridad, hacinamiento y habitabilidad (Arbeláez, 2016) (Sierra, 2017). En la escala barrial, muchos de los proyectos masivos de vivienda social no construyen un trazado urbano que posibilite la interacción y el encuentro de sus habitantes, de esta manera no se consolida un tejido social que pueda generar procesos de apropiación y de construcción de relatos comunes. Por último, en la escala de ciudad, los proyectos de vivienda no se integran con los servicios de transporte y están desconectados de los lugares de trabajo, la oferta cultural y de la vida urbana (urbam EAFIT, 2017), gran parte de la oferta habitacional actual no hace una reflexión de su entorno y de su papel como generador de ciudad y ciudadanía y esta condición se agrava con la falta de control por parte de las instituciones a cargo de la planeación del territorio.

**El trazado de las ciudades lo constituyen, en gran parte, las viviendas; abordarlas no solo desde lo meramente funcional, sino también desde sus relaciones ambientales y culturales es uno de los aspectos claves para lograr una visión más integral e incluyente del territorio. Hay que volver a construir viviendas integradas a barrios bien diseñados, dignos y atractivos para las familias de menores recursos, en lugar de conjuntos de vivienda masiva sin oportunidades y sin relación con la ciudad existente.**

### 3. Baja gestión de la biodiversidad urbana

Colombia es uno de los países con mayor diversidad en el mundo, contiene el mayor número de aves (20% del total mundial) y anfibios (11% de la diversidad global) a nivel mundial (urbam EAFIT, 2016). Adicionalmente, el país alberga cerca del 12% de la diversidad vegetal del planeta (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2012). Las condiciones geográficas y climáticas del país han permitido que esta diversidad se dé, pero también han facilitado la conformación de ciudades que han hecho uso de estos recursos para garantizar su funcionamiento.

Las ciudades colombianas se han asentado, históricamente, próximas a ecosistemas ricos y diversos que son los productores de los recursos y también, los receptores finales de sus residuos y emisiones. **La relación antagonista que se trazó entre las ciudades colombianas y la naturaleza explica mucho de los conflictos que hoy se dan.** No es gratuito que la región de los Andes, que concentra los centros urbanos más importantes del país, sea una en la que sus ecosistemas presenten mayor riesgo al colapso (87%) (IAvH, s.f) o sea también la región donde se concentra el mayor número de especies con algún grado de amenaza y una de las regiones, con

*se puede*

el Caribe, que mayores afectaciones podría sufrir ante los efectos del cambio climático (IDEAM, 2010). **Y como efecto de esta degradación del entorno natural, producto de los altos niveles de transformación que imponen las actividades humanas, los entornos urbanos también evidencian graves problemas como la inseguridad hídrica y alimentaria, la mala calidad del aire, la impermeabilización del suelo y la falta de arbolado urbano.**

En Colombia, las políticas para la gestión de la biodiversidad urbana son recientes y aún están en el proceso previo para ser implementadas en las ciudades; adicionalmente, no se cuentan con registros completos y detallados sobre la diversidad biológica en entornos urbanos, lo que hace más difícil su valoración y articulación a políticas de gobiernos locales.

Las ciudades colombianas solo pueden ser sostenibles si consideran, como parte de las políticas y los ejercicios de planeación urbana, los altos valores de biodiversidad que albergan y los servicios ecosistémicos que esta biodiversidad provee. Mantener los ecosistemas urbanos en funcionamiento contribuirá a mejorar la calidad de vida de las personas.

## 4. Falta de espacios de convivencia, encuentro, e inseguridad urbana

El espacio público es el lugar para el ejercicio pleno de la ciudadanía, es allí donde la gran cantidad de personas que concentra la ciudad se encuentra y dialoga en condiciones de igualdad; “el espacio público ha aparecido, se ha creado, para ser el lugar de la asamblea, del mercado, de la fiesta, de la justicia, del teatro, del trabajo, del juego,

del encuentro, de la conversación, de la religión, del carnaval, de la música” (García, 1999).

La dinámica acelerada de crecimiento de las ciudades colombianas, la marcada segregación social y los episodios de violencia, llevaron a relegar la importancia del espacio público urbano y a fomentar una cultura de la privatización y el encierro. La deshumanización de las ciudades como consecuencia de este proceso se expresa hoy en bajos indicadores de espacio público efectivo por habitante y escasez de infraestructura peatonal adecuada.

Según la Política Nacional de Espacio Público (DNP, 2012), el déficit cuantitativo de espacio público se presenta principalmente en zonas ocupadas por asentamientos precarios, en zonas urbanas con alta densificación y en zonas de expansión urbana que se insertan en suelos urbanos incumpliendo sus obligaciones de generación de espacio público.

Pero más allá del indicador, que para todas las ciudades de Colombia es muy inferior respecto a los estándares internacionales, las ciudades colombianas no han tenido un acercamiento

integral al concepto del espacio público y no han logrado trascender el número para concentrarse en mejorar su calidad:

- Los instrumentos de planeación y gestión de la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial han abordado el espacio público de manera residual y desarticulada.
- No existe, en muchos de los proyectos de espacio público, una reflexión sobre la diversidad y los requerimientos del espacio público para responder a condiciones geográficas, climáticas y culturales específicas, esto ocasiona pérdidas en las inversiones y baja calidad en las intervenciones.
- No hay una cultura de integración del espacio público a los elementos y procesos naturales, la impermeabilización del suelo y la ausencia de vegetación son algunas de las prácticas comunes en los proyectos de generación e intervención de espacio público. Adicionalmente, se desaprovecha la oportunidad de conectar estos espacios con elementos de la estructura ecológica principal y potenciar los lugares para la biodiversidad urbana y el mejoramiento de la calidad ambiental de las ciudades.

- Las intervenciones para la conformación de los Sistemas Integrados de Transporte Masivo no se conciben como intervenciones integrales que los pueden convertir en corredores ambientales y de espacio público importantes en las ciudades.

**La calidad del espacio público, más allá de su cantidad, puede dotar a la ciudad de espacios de encuentro y convivencia.** Los habitantes urbanos necesitan superficies de contacto que les permitan conocerse, empatizar, sensibilizarse frente al otro y frente a la naturaleza; espacios públicos cotidianos, tranquilos y seguros. Aunque la competencia en la consolidación de estos espacios se remite al gobierno local, el gobierno nacional tiene las herramientas (CONPES 3748 de 2012, Ley 388 de 1997, entre otros) para definir estándares y metas que ayuden en la consolidación de ciudades que privilegien el espacio público.

El espacio público de calidad es además la base para la prevención de problemas de inseguridad. En complemento con la política de seguridad ciudadana, la recuperación de la prevención local es fundamental a través del aprovechamiento de espacios públicos que permitan su apropiación por parte de las comunidades, de los jóvenes y de las mujeres. Articulando espacios públicos de calidad, con apropiados diseños urbanísticos y acciones destinadas a promover su apropiación, es posible prevenir afectaciones en las poblaciones urbanas más vulnerables y reducir así la inseguridad en las ciudades.



## 5. Déficit de oportunidades de innovación en la ciudad

Un patrón emergente en la economía de nuestras ciudades es el impacto disruptivo de las nuevas tecnologías en términos de empleos urbanos y el acceso a la ciudad. La actividad social y económica en la ciudad cada vez está más articulada a fenómenos tecnológicos como el acceso (o no) a internet, la automatización, la inteligencia artificial, las plataformas colaborativas, entre otros. En Colombia también comienzan a verse efectos en la estructura del empleo y en las necesidades de nuevas competencias para los jóvenes de todas las clases sociales. Nuevas disparidades entre barrios y entre jóvenes de diferentes grupos sociales comienzan a aparecer, al tiempo que se populariza el acceso a internet y a las nuevas tecnologías, incluso en hogares de menores ingresos.

Este fenómeno también tiene impactos en el sistema de ciudades. Los jóvenes urbanos tienen acceso más fácil a las ventajas de la tecnología en las grandes ciudades y desarrollan más fácilmente capacidades para acceder a una nueva generación de los empleos articulados a las nuevas tecnologías.

Es fundamental para Colombia comenzar a desarrollar los mecanismos que permitan democratizar el acceso a internet en todos los barrios de las ciudades medias y pequeñas para disminuir la brecha digital. También tenemos la oportunidad de utilizar la tecnología para llegar más rápido y mejor a las ciudades.

Al mismo tiempo, los jóvenes urbanos con apoyos apropiados pueden potenciar su contribución al desarrollo de las economías urbanas. Este potencial se puede desatar en la medida en que se desarrollen los instrumentos de

apoyo a iniciativas de innovación urbana que creen condiciones para que más jóvenes de diferentes clases sociales desarrollen las capacidades de aprovechamiento y emprendimiento basado en tecnologías y en su aplicación a la solución de problemas sociales y al desarrollo de empresas culturales de base tecnológica.

# NUESTROS PRINCIPIOS

Tal como se ha mencionado a lo largo del documento reconocemos y valoramos la enorme diversidad cuando se habla de las ciudades en Colombia. Es así como cada uno de los siguientes principios son las condiciones de partida para todas nuestras propuestas urbanas.

- **Ciudades para las personas:** estrategias urbanas y ambientales orientadas hacia las personas, que las benefician, las tocan y son próximas a ellas. La construcción de las ciudades debe darse a partir de procesos pedagógicos y colaborativos. Más allá de los proyectos o programas puntuales, debe haber un énfasis en el proceso de construcción, partiendo de la identificación de los diversos actores en el territorio y el empoderamiento de los mismos bajo dos premisas: confianza y transparencia en todas las escalas de acción.

*Los Proyectos Urbanos Integrales que llevamos a cabo en Medellín son un ejemplo de cómo el compromiso político se puede sintonizar a través del urbanismo social con el vivir y sentir diario de las personas, y de esa manera tejer nuevas realidades urbanas en pro del bienestar y calidad de vida de los individuos.*

*se puede*

- **Ciudades con una visión integral:** los problemas, los procesos y las respuestas a las problemáticas urbanas deben abordarse de forma integral. No será posible la construcción de ciudades sostenibles sino se abordan todas las aristas que componen a la ciudad y a los habitantes urbanos. La mirada holística debe comprender cada sector y conectarlo de manera armónica con el resto.

*Nuestro trabajo en Medellín fue el resultado de un conjunto de estrategias integrales, sólo a partir de una mirada holística pueden lograrse cambios estructurales, acciones sostenibles y procesos incluyentes. Los Proyectos Urbanos Integrales que realizamos son un ejemplo del entendimiento de las ciudades como ecosistemas complejos que requieren acciones muy bien articuladas y que aborden las diferentes dimensiones de la vida de las personas urbanas.*

- **Ciudades justas:** la inequidad y la exclusión son problemas estructurales de las ciudades colombianas, la fragmentación

física y social de nuestras ciudades es una expresión evidente de esta condición. Lograr la integración y reconciliación al interior de las ciudades es clave para lograr justicia espacial y social. No será posible una ciudad sostenible si sus habitantes no se encuentran, no se miran y viven aislados entre sí.

*Nuestra experiencia en Medellín, a través del urbanismo social, fue contundente para enfrentar estos retos.*

*Logramos conectar a una ciudad que durante años vivió aislada y encerrada en territorios de difícil acceso para toda la ciudadanía.*

- **Ciudades resilientes:** trágicamente, todas nuestras ciudades enfrentan, entre sus retos urgentes, poblaciones que se ubican en áreas de alto riesgo. En la intersección entre ocupación, infraestructuras y hábitat se encuentra el gran reto para garantizar la sostenibilidad de las ciudades colombianas. Una estrategia de resiliencia urbana, diferenciada según las regiones, es requerida para lograr la adaptación y el equilibrio entre las ciudades y su entorno natural.

*se puede*

Desde la planeación, configuración y entendimiento de los territorios es prioritario abordar este componente.

No existen, lamentablemente, muchos casos referentes en Colombia de esto. Por el contrario, hemos sido testigos de tragedias como la de Mocoa y Salgar que de haber sido priorizado la resiliencia y el riesgo es probable que se hubieran podido evitar o al menos mitigar.

- **Ciudades biodiversas:** paradójicamente, el riesgo es producido por el valor más extraordinario de nuestro territorio: el verde y el agua, es su ADN. Las ciudades deben ser repensadas también como ese territorio que los humanos compartimos con otras especies. Los polinizadores, los dispersores de semillas, los árboles son seres vivos que cumplen roles determinantes no solo a nivel ecosistémico sino también de bienes y servicios para los habitantes urbanos. Ciudades biodiversas en donde todos quepamos, aportemos y construyamos.

Hay una oportunidad única en nuestras ciudades: *la reserva Van Der Hammen* en Bogotá, las más de 300 quebradas del Área Metropolitana del Valle de Aburrá, la Ronda del Sinú, la Ciénaga de Cartagena, entre otros, son algunos de los espacios de oportunidad de nuestras ciudades colombianas que podrían integrarse a una apuesta de ciudad que valora y potencia su biodiversidad a través de acciones que puedan detonar cambios en la historia de las personas.

- **Ciudades innovadoras:** las ciudades se convierten hoy, ante los grandes avances tecnológicos, en campos fértiles de innovación. Las ciudades colombianas pueden encontrar en el desarrollo de nuevas tecnologías la manera de incluir a sus habitantes más jóvenes en el fortalecimiento de las economías urbanas enfocadas en la creatividad y la cultura, a la vez que consolida mecanismos para que su funcionamiento como sistema urbano sea más limpio y eficiente. El desarrollo de capacidades

para el aprovechamiento y emprendimiento basado en tecnologías es un campo con poca exploración en las ciudades colombianas y puede ser el lugar ideal para generar más oportunidades de innovación en la construcción colectiva de la ciudad y en el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

La innovación será clave para resolver múltiples retos urbanos por ejemplo en la *gestión de residuos sólidos*, movilidad inteligente, convocatorias barriales para grupos de cultura, deporte y recreación. Nuestra apuesta incluye como un eje fundamental la inclusión de la innovación y las tecnologías en la construcción de las ciudades sostenibles. Ya existen ejemplos en Latinoamérica y el mundo que muestran casos de éxito en este sentido y deben ser referentes para adaptar según nuestras propias condiciones.

## ¿CÓMO LO HEMOS HECHO?

Estamos convencidos de que una propuesta que parta de los principios enunciados previamente mejora la calidad de vida de las personas y además abre la puerta de las oportunidades mediante la integración de los barrios, el desarrollo de hábitats dignos y biodiversos y la reconstrucción del tejido urbano desde el empoderamiento y la participación ciudadana. Durante nuestro paso por la alcaldía de Medellín (2004–2007) se llevaron a cabo diferentes proyectos y procesos urbanos que son uno de los ejemplos más poderosos en nuestro país en este sentido. “El desarrollo integrado de los proyectos urbanos a partir del año 2004

*se puede*

definió las líneas fundamentales del programa de Urbanismo Social que la ciudad comenzó a vivir en este periodo de gobierno. Si bien es cierto que Medellín todavía tiene un camino largo y complejo por recorrer”, es un proceso avanzado que inició por un compromiso político decidido.

Uno de los puntos más importantes de nuestra apuesta política en Medellín es que llevamos a cabo los procesos de urbanismo social y de integración ciudadana en uno de los contextos más complejos que sea posible imaginar. “Medellín en ese periodo era una de las ciudades con mayor debilidad estatal a lo que se suma la violencia que surge en los barrios informales con el narcotráfico en los años ochenta, la violencia urbana (milicias populares y los bloques urbanos) y finalmente la consolidación del crimen organizado: bandas y pandillas (Giraldo *et al.*, 2010: 297-298). Evidenciando la ausencia de inversión social y presencia del Estado en estos barrios, completamente excluidos de la acción estatal y social, esta situación generó una crisis social entre 1980 y 1990; y una de sus implicaciones más visibles fue el aumento de los homicidios

que llegaron a hacer de la ciudad de Medellín la más violenta del mundo.” De manera similar, el periodo de posconflicto presenta ciertas complejidades para la consolidación de ciudades sostenibles e integradas. Sin embargo sabemos que esto se puede trabajar si existe voluntad política y el correcto enfoque y liderazgo nacional.

“Con el Plan de Desarrollo 2004-2007 “Medellín, compromiso de toda la ciudadanía” hicimos una apuesta conceptual, teórica y educativa para la ciudad. Uno de los éxitos de nuestra administración en cuanto al urbanismo social fue lo que podría resumirse como un encuentro afortunado entre los objetivos políticos, la academia y la articulación público privada, con un objetivo común: intervenciones precisas en los territorios de la informalidad, con el objetivo de proponer un Plan de Desarrollo que permitiera recuperar dichas zonas y disminuir la desigualdad de la ciudad. Los objetivos a cumplir y el territorio a intervenir, fueron articuladas a las acciones municipales y las sectoriales, cargando así de contenido la definición de lo público como proyecto de ciudad.” Así mismo nuestra propuesta de ciudades sostenibles se

fundamentará en buena medida en una articulación precisa y eficiente entre los diversos actores que habitan, intervienen o llegan a los territorios. Partiremos de una gran convocatoria nacional para construir colectivamente las ciudades sostenibles en Colombia.

Todas las propuestas que consignamos a continuación parten de uno de los aprendizajes más poderosos durante los proyectos que llevábamos a cabo en Medellín y en Antioquia: “Sin la comunidad es imposible la transformación urbana, particularmente en contextos de ciudad informal. Se trata de que las comunidades acompañen la totalidad de los procesos, desde la concepción de las acciones, pasando por la construcción de obras, hasta la operación de los proyectos. Las comunidades no son un actor marginal al que se le informa sobre procesos y se le regalan obras a cambio de votos. El acompañamiento de la comunidad es un pilar fundamental en las transformaciones introducidas por el Urbanismo Social.” De la misma manera buscamos enmarcar el proyecto nacional de ciudades colombianas: una apuesta por la sostenibilidad que se construye con las comunidades como el actor más importante en el proceso.

# ¿QUÉ PROPONEMOS?

## 1. Hacia una movilidad activa, limpia y segura por medio de la innovación tecnológica y la integralidad del transporte

Se apuesta por una movilidad sostenible entendida en tres dimensiones: 1. movilidad activa que promueva la transformación socioambiental de la ciudad y potencie el desarrollo de medios alternativos de transporte (caminata y bicicleta), 2. movilidad que use energías limpias y permita reducir los niveles de ruido y contaminación del aire y 3. movilidad segura que ayude a preservar la vida en las calles.

Estas propuestas permiten ratificar nuestro compromiso nacional en la Conferencia de las Partes (COP 21) de reducir las emisiones de gases efecto invernadero en un 20% con respecto a emisiones proyectadas para el 2030, adicionalmente se espera lograr que más del 50% de los viajes en Colombia se realicen a pie, en bicicleta y en transporte público y también reducir, en más del 55%, las muertes de peatones y conductores en todo el país.

### **Acciones:**

- Apoyo desarrollo de sistemas integrados de transporte, limpios y eficientes, de acuerdo con la Ley 310 de 1996

*se puede*



y que permitan la consolidación de corredores verdes que articulen el transporte público y sistemas de movilidad activa (cicloinfraestructura y red peatonal).

- Apoyo en la elaboración y gestión de los planes de movilidad articulados con los Planes de Ordenamiento Territorial.
- Adopción de políticas estrictas de control de la calidad del aire: impuestos al combustible y a las emisiones que restrinjan la circulación de vehículos contaminantes y definición de estándares más estrictos para los nuevos vehículos.
- Apoyo e incentivos al empleo de energías renovables en las ciudades.
- Implementación de planes para proteger la vida en las calles: reducir las velocidades para disminuir la accidentalidad. Programa nacional de cultura ciudadana vial. Apoyo en la definición técnica de zonas de tráfico calmado en las ciudades, acompañada de acciones pedagógicas para el buen comportamiento en la vía.
- Impuestos a la congestión, tarifas diferenciadas en los centros urbanos.
- Incentivo a creación de nuevas centralidades en barrios de las ciudades, a través de proyectos urbanos integrales, que acerquen la oferta de empleos a los sitios de residencia y disminuyan la necesidad de invertir tiempo en transporte a las comunidades de menores ingresos.

## 2. Hábitat digno, incluyente para construir mejores ciudades

Se apuesta por la construcción y el mejoramiento de barrios y entornos habitacionales que sean de gran calidad y dignifiquen la vida de sus habitantes, que generen espacios de inclusión para participar de las actividades y oportunidades que ofrecen las ciudades y, sobre todo, que construyan tejido de ciudad para la integración y el acercamiento de las comunidades.

### **Acciones:**

- Migrar de un enfoque centrado en la vivienda como “producto” a un enfoque de barrio sostenible y de vivienda como generador de hábitat que facilita la creación de comunidades sostenibles.
- Promover el desarrollo de alternativas de vivienda en áreas estratégicas de la ciudad, que se inserten y articulen a las dinámicas de la ciudad con servicios, equipamientos y espacios verdes públicos.
- Avanzar en las exigencias en relación con la regulación nacional de construcción sostenible que permita la reducción de las emisiones y del consumo de recursos, y que dote a las ciudades de capacidades para enfrentar los riesgos del cambio climático y otros riesgos naturales, y garantizar la conformación de barrios bajos en carbono.
- Articular proyectos de vivienda con Proyectos Urbanos Integrales buscando el apoyo de los actores locales y así promover la articulación entre el relato nacional y las transformaciones locales.

- Política nacional de mejoramiento de barrios y viviendas que apunten al desarrollo de operaciones urbanas integrales.

### 3. Ciudades sensibles al agua y a la biodiversidad. Red de áreas verdes y espacios públicos de alta calidad y conectividad.

El gran reto de las ciudades colombianas está en el reconocimiento de las grandes riquezas de sus entornos naturales. Se apuesta por ciudades que resignifiquen su relación con el agua para que no se siga percibiendo como un factor de riesgo sino como un elemento estructurante de la vida urbana y gran generador de espacios de encuentro y convivencia.

#### **Acciones:**

- Garantizar la protección y el mejoramiento de nuestros ecosistemas naturales: definir y adoptar la estructura ecológica principal en entornos rurales y urbanos e incorporarla como elemento estructurante del sistema de paisaje, medio ambiente y espacio público.
- Implementar las políticas de gestión ambiental urbana y el PNGIBSE. Usar herramientas de evaluación y valoración de la biodiversidad en ciudades: Índice de Diversidad Biológica Urbana.
- Promover la conformación de una red de espacios públicos verdes (de recreación y alto valor ecológico) que pongan en valor nuestra gran riqueza hídrica, que

conformen entornos verdes activos para una mejor adaptación al cambio climático y el mejoramiento del sistema de paisaje, medio ambiente y espacio público de nuestras ciudades.

## 4. Ciudades innovadoras creadoras de empleos para los jóvenes sustentados en la tecnología y la cultura

Las ciudades son, como centros de aglomeración, importantes generadores de conocimiento y fuentes de oportunidades para su población. Se apuesta por un acceso igualitario a las ofertas de las ciudades, al fortalecimiento del rol de la innovación y la cultura en la economía urbana y al aprovechamiento del talento joven para la construcción de una nueva historia de las ciudades colombianas.

### Acciones:

- Fortalecer las industrias creativas a través de plataformas de emprendimiento e innovación cultural como mecanismo de generación de oportunidades a los jóvenes y su rol en la transformación de las ciudades.
- Garantizar conectividad y acceso a plataformas de creación e innovación cultural en todos los barrios de las ciudades colombianas para la transferencia de conocimientos del sector creativo.
- Apoyar la creación de distritos de innovación en las ciudades colombianas adaptados a las riquezas y talentos de cada región y con una apuesta por la transformación de las ciudades en territorios más sostenibles.

*se puede*

- Apoyar programas de comunicación de la riqueza cultural de ciudades en las regiones para generar mayor atraktividad, fortalecer su economía y retener el talento local.

## PUNTO DE PARTIDA

- **Implementar una política nacional que apoye a ciudades en territorios estratégicos país en procesos de transformación urbana estratégica hacia la sostenibilidad urbana.** Convocatoria pública en el que las ciudades presenten sus propuestas para aplicar por recursos, apoyo técnico y gestión para desarrollar proyectos urbanos que se ajusten a la agenda de desarrollo sostenible global y nacional.
- **Articular las actuaciones de las entidades nacionales y regionales con las políticas nacionales,** para lo cual se propone consolidar una visión estratégica en los OCAD para la formulación de los proyectos presentados que aplican por recursos de regalías.
- **Dotar a los Contratos Plan de una visión de sostenibilidad y que esto permita priorizar acciones en territorios estratégicos.** Los Contratos Plan como un instrumento fundamental en el proceso de articulación de recursos y acciones entre los distintos niveles de gobierno.
- **Crear asociaciones con gobiernos, sectores económicos y comunidades** para desarrollar proyectos que prioricen prácticas sostenibles en entornos urbanos.

*se puede*

- Creación de un **Ecosistema de Fondos** para el financiamiento público y privado a escala del desarrollo urbano sostenible. La solución a los problemas urbanos y el aprovechamiento de las oportunidades requieren de una plataforma que facilite la articulación de recursos públicos, privados y de la banca de desarrollo para aumentar el número de proyectos integrales urbanos en las ciudades colombianas. El objetivo es 1000 PUI en 4 años.
- Creación de un **programa nacional de Ciudades más seguras** para articular estrategias locales de convivencia y prevención integral de la inseguridad en 100 ciudades y en complemento a la acción de la policía y de la justicia.
- Creación de un **programa nacional de innovación urbana** que promueva la creación de distritos de innovación urbana en 10 ciudades.

*se puede*

# FAJARDO PRESIDENTE

*se puede*

Este documento es una **construcción colectiva** de personas que creemos que en Colombia llegó la hora de escribir una nueva página, la de las oportunidades. Agradecemos a todos los que participaron e hicieron posible esta propuesta.

Los Invitamos a seguir a Sergio Fajardo en:



[sergio\\_fajardo](#)



[SergioFajardoV](#)



[sergiofajardovalderrama](#)



[Sergio Fajardo Valderrama](#)

RDO  
*se puede*  
DO EL AGRO  
RCE"

CON  
FAJAR